

✠
JESUS, MARIA, JOSEF.

INFORME,

QUE
A LOS SEÑORES DE LA REAL
Audiencia de Valencia,

HAZE
DON JOSEF VIVES DE CAÑAMAS,
Baron Conde de Faura, &c. marido de Doña Vicençá Ferrer
y Escorcía, successora en el vinculo instituido
por Don Julio Escorcía el antiguo.

SOBRE

El pago de dos censos de mil libras cada uno de capital;
para cuya satisfaccion fueron perpetuamente consignados
los arrendamientos de la tercera parte de un Molino hari-
nero en Callosá de Segura, por Don Pedro (antes Don Fran-
cisco) Rocamora, y Doña Isábel Vallebrera y Maza,
Señores, y despues Condes de la Granja.

CON
ER REAL CONVENTO DE SAN CHRISTOVAL
de esta Ciudad, heredero de la Condesa de la Granja,
y poseedor de parte del Molino consignado.



L Lugar de la Granja, con escrituras ante
Francisco Jofré; Escrivano, en 30. de
Setiembre de 1607. y 2. de Enero de
1608. se impuso dos censos de 1000. lib.
de capital cada uno, en favor de Don
Julio Escorcía el antiguo; de la Ciudad
de Alicante, precediendo la licencia de Don Pedro (antes

A

Don

1
Don Francisco) Rocamora, Baron, y Señor de dicho Lugar, q̄ están en el pleito à foj. 3. y 31. y amás de estar enunciadas en ellas las licencias, se presentó tambien la concedida para el ultimo cargamiento junta con el Concejo, y Sindicado, à foj. 195.

2 Sirvieron los capitales de estos censos para dicho Don Pedro (antes Don Francisco) Rocamora, y Doña Isabel Valledrera y Maza su muger: y para reconocer esta obligacion, y librar al Lugar del cargo de responderles, con escritura ante Bartolome Timor, en 22. de Octubre de 1607. y en 4. de Enero de 1608. cedieron, y consignaron à Don Julio Escorcía, y sus successores, los arrendamientos de la tercera parte de un Molino harinero, que tenían en la huerta, y termino de Callosa de Segura, y en la azequia mayor de Segura, queriendo fuéssé perpetua la consignacion, y hasta que se quitassen ambos censos.

3 De estas escrituras, solo se ha presentado la una en el pleito à foj. 57. la qual se concibe con estas palabras: Don Pedro Maza de Rocamora, Señor del Lugar de la Granja, y Doña Isabel Valledrera, Maza, y de Rocamora, consortes, &c. arzen: Que à mayor cautela, y seguridad de dicho Don Julio Escorcía, y de los dineros, por el dejados, y dados, y para mayor validad de dicho cargamiento, y sin derogacion de alguna de dichas escrituras, ambos, simul, & in solidum, gratis, &c. cum presentr, &c. hazen consignacion, y en quanto sea menester cesion, al dicho Don Julio Escorcía, y à los suyos, de los arriendos de la tercera parte de un Molino, &c. y quieren, y es su voluntad, que dure un año, y tantos, basta que dicho censo con todo efecto sea redimido, &c.

4 Y aunque no se ha presentado la otra escritura de consignacion para el pago del primer censo, por no encontrarse el protocolo de aquel tiempo, no parece puede dudarse de ella: porque en fuerza de ambas se procedió, con Reales mandatos, à instancia de Don Julio Escorcía el moderno, y de Dō Frei Antonio Escorcía su hijo, successores en este vinculo, à arrendar el dicho Molino, y destinar sus pagos para cumplirlas, y satisfacer los dos censos; el uno expedido en

25. de Enero de 1642 que está à foj. 86. y el otro en 13. de Julio de 1647. foj. 49. repitiendose lo mismo en la Sentencia del Governador de la Ciudad de Alicante, del año 1672 foj. 109. y añadiendose en los referidos Reales mandatos, averse proveido asì en varias ocasiones.

5 Y aun aviendolas queridas impugnar la misma Condesa de la Granja, que las avia otorgado, en el año 1664. con Real Sentencia de la passada Audiencia, y publicada por Don Vicente Ferrera, Escribano de Mandamiento, en lugar de Don Eusebio de Benavides, en 29. de Mayo de 1673. contra los herederos de la misma Condesa (que avia fallecido inter moras judicii) fue declarado, que devian ser secuestrados los frutos, y rentos de dicho Molino, y que de ellos devian satisfacerse à dicho Don Frei Antonio Escorcia las pensiones de ambos censos, y las 2900. lib. que se estavan deviendo de vencidos; cuya copia està presentada à foj. 113. y 232.

6 Y aunque, seguida la muerte de Don Frei Antonio Escorcia, en los primeros de Octubre del año 1674. segun se deprende del instrumento de la foj. 242. por la poca edad de Doña Isabel Escorcia su hija unica, no se logro por entonces el fruto de esta Sentencia, y desaparecido el proceso en que fue pronunciada, carecio por mucho tiempo la Condesa de Faura de la noticia de sus derechos, enmendò el Conde este silencio, poniendo demanda en 7. de Noviembre 1716. y pidiendo la execucion de dicha Real Sentencia, en cuantia de 2900. lib. contra el Convento de San Christoval de esta Ciudad, y el Convento de San Juan de Orihuela, como à poseedores de dicho Molino harinero de Callosa, perpetuamente consignado al pago de estos censos; que regulo despues à los pagos vencidos desde el año 1693. en que por la dote de la Condesa obrivo todos los bienes, y derechos del vinculo de Don Julio Escorcia, con la escritura de la foj. 210. cuyo pleito se ha seguido; aunque al principio con injuncion del Convento de San Juan de Orihuela; pero principalmente contra el de San Christoval de esta Ciu-

Ciudad, aviendose convencido, que ex persona de Sor Luciana Villarrasa y Calatayud, sucedió ab intestato à dicha Condesa de la Granja, según la Real Sentencia de las foj. 115: acreditandose la gestión por repetidos instrumentos, que la persuaden en los autos: y no lo niega ya el mismo Convento, aunque al principio lo tergiversava.

Segun este hecho, se fundará brevemente la obligacion del Convento à pagar las pensiones de estos censos, de los frutos, y arriendos del Molino de Callosa perpetuamente consignado, que posee como à heredero de la Condesa de la Granja, en cuantia de 2300 lib. vencidas desde el año 1693 (en que el vínculo de Don Julio perteneció al Conde de Faura) hasta el dia de la demanda, y las demás que se han vencido, y se vencerán en adelante: y en seguida se procurará satisfacer à las excepciones que se han opuesto.

§. I.

FUNDASE EL DERECHO DEL CONDE, y la obligacion del Convento.

EN quanto mira à la subsistencia, y obligacion de mantener la consignacion perpetua, en pago del ultimo censo, otorgada ante Bartolomé Timor en 4 de Enero 1608. que es la que se halla foj. 57. no parece puede ponerse duda: porque hallandose otorgada por la misma Doña Isabel Vallebrera, Maza, y Rocamora, Condesa despues de la Granja, y siendo indubitado heredero de esta el Real Convento de San Christoval, según se ha demostrado en los autos, y confiesa el mismo, no se ofrece camino alguno por donde pueda excusar la obligacion de mantenerla, como tambien se declaró en la referida Real Sentencia del año 1673. siendo cierto, que ni el que consignò sus derechos in perpetuum, obligandose al mismo tiempo à la eviccion, como en nuestros terminos, ni su heredero, en manera alguna pueden excusarse del cumplimiento de la consignacion, ó de

fu importe ; ut ex Merlino *lib. 5. de pignor. q. 21. n. 70. & 71.*
Tondut. *p. 1. resolut. Civil. cap. 49. n. 43.* Durant. *decif. 404. n. 8.*
& alijs pluribus notat D. Alphonfus de Olea *de cess. jur. tit. 7. q.*
3. n. 28. versic. Tertius casus est. Fontanell. *decif. 167. n. 19. p. 1.*
Grésp. *observ. 116. n. 131.*

1092 Y aunque no se ha presentado la otra escritura de
consignacion, otorgada ante el mismo Bartholomè Timor
en 22. de Octubre 1607. para el pago del primer censo, por
no averse encontrado la matriz de aquel año (cuya perdida,
u ocultacion, como la de los pleitos, en que recayeron los
Reales mandatos, y Sentencia, no se, si podrá atribuirse sin
temeridad à la parte interessada, ex traditis à Dom. Larrea
decif. Granatens. 56. n. 7.) tampoco puede dudarse de su exis-
tencia, por hallarse perfectamente enunciada; y con tanta
puntualidad, que se citan las fojas del pleito en que estavan,
en los Reales mandatos expedidos por la passada Real Au-
diencia, à instancia de los successores en este vinculo, à fin
de que se arrendasse à su favor el Molino de Callosa, y se re-
caudassen los frutos para el cumplimiento de ambas consig-
naciones, el uno de 25. de Enero 1642. y el otro de 13. de
Julio 1647. foj. 86. y 49. repitiendose la misma enunciativa
en la Real Sentencia del año 1673. ganada por Don Frei
Antonio Escorcía, possedor entonces del vinculo de Don
Julio, contra los herederos de la Condesa de la Granja:
y conviniendo, aunque en general, en la misma enunciativa,
la Sentencia del Governador de Alicante del año 1672.

10. Pues, aunque por lo regular las palabras enunciativas,
no pruevan la verdad del enunciado, quando principal-
mente se duda de ella; esto se limita en muchos casos, que se
acomodan à los terminos presentes. Primeramente, quando
la verdad de lo enunciado es necessaria para el efecto de la
disposicion en que se enuncia. El Señor Castillo *lib. 4. contro-*
ver. cap. 46. n. 25. Josephus Mascardus *de probation. conclus. 622.*
n. 19. Y en nuestros terminos, la existencia de ambas con-
signaciones, era necessaria para el efecto de los Reales man-
datos, y Sentencia, quando por estas se les queria dar su

fu deuido cumplimentò.

11 Lo segundo, pruevan las palabras enunciativas, quando se pronuncian por modo de causa; para la disposicion, como con Gutierr. *lib. 2. practicar. q. 17. & 18. n. 64.* Cortiada *decif. 3. p. 1. n. 44.* y otros muchos; nota nuestro Trobat *de effectibus inmemoriabilis prescriptionis, q. 12. n. 240.* el Señor Castillo *dict. lib. 4. cap. 46. n. 32.* y lo avia notado con muchos *lib. 2. c. 26. n. 81.* Cancer *p. 3. c. 3. n. 13.* & seq. el Señor Larrea *decif. Gran. 56. n. 4.* Y en nuestro caso, los Reales mandatos, y Sentencia se fundan, como en la causa de proferirse, en ambas consignaciones.

12 Lo tercero, pruevan las palabras enunciativas la existencia de la escritura que se controvierte, quando son repetidas, antiguas, y proferidas por diferentes personas no sospechosas; como, amàs de los citados, pruevan latamente Augustin. Barbof. *lib. 3. de jur. Ecclesiast. universo, cap. 12. à n. 91.* Mantic. *de tac. & amb. lib. 2. tit. 6. n. 21.* y es comun sentencia. Y en nuestros terminos, se halla enunciada la escritura de consignacion del año 1607. en dos Reales mandatos, y una Real Sentencia de los años 1642. 1647. y 1673. diemandando su expresion de diferentes personas, que no solo no tienen el peligro de sospechosos, sino la recomendacion de la mayor entereza: fin que pueda dudarse, de que tienen la antigüedad necessaria para fundar esta excepcion; porque siendo la menos antigua de mas de cinquenta años, es lo que basta, y aun sobra, para dezirse tiempo antiguo, bastando en sentencia de muchos el espacio solo de treinta años, ut ex Mantic. *decif. 296. & aliis*, notat Eminentiss. de Luca *de jur. patronat. discurs. 4. n. 5.* y de otros, el de quarenta, ò cinquenta, ut videre est apud Castill. *lib. 6. controvers. cap. 123. n. 7.* nostrú Bas *in Teatro, p. 2. cap. 57. n. 60.*

13 Lo quarto, pruevan las palabras enunciativas la verdad del enunciado, quando son proferidas por muchos Juezes, ut punctim tradit Josephus Mascardus *de probat. conclus. 35. n. 7.* ibi: *Limita, si duo Judices attestentur de actis coram eis, quia plenè probabunt, ut dicit Speculator, &c. & conclus. 951. n. 27.*

§ 28. Lo que sin duda procederà con mas razon, si las Sentencias, en que se contienen las enunciativas, huviesen tenido observancia; quando en caso semejante, bastaria una sola expresion del Juez, concurriendo la antigüedad de treinta años, segun nota el Cardenal de Luc. *dict. discurs. 4. de jur. patronat. n. 5.* Y si hazemos reflexion à los Reales mandatos, y Sentencia, en que se expresa la existencia de la consignacion, no solo la veremos autorizada con el dicho de dos Juezes, sino de muchos Señores Oidores, quantos en aquellas ocasiones componian las Reales Salas; que es lo mismo que dezir, confirmada con el testimonio de todo un Orden Florentissimo, Amplissimo, y Venerable, y por todo un esclarecido Consejo de los Varones mas Ilustres, como suelen llamarle los Emperadores, *in l. fin. C. Theod. de usur. l. i. eod. C. de Decur. & Silentiar. l. 12. C. de proximis Comit. disp. l. 4. & 12. C. Th. de Senator. quibus similia jungit doctissimus omnium Juris Cæs. Interpres Jacobus Gothofredus in puratitlon de Senator. adde nostrum Don Franciscum de Leon in prefat. ad volum. i.* Y añadiendose la observancia subseguida de los Reales mandatos, en los arriendos que se hizieron por su orden, y la cobranza de sus pensiones por los poseedores de este vinculo (que se han justificado en los autos con las escrituras presentadas desde la foj. 98. hasta la 108. amàs de la carta de pago de la foj. 543.) queda sin duda convencida la existencia de dicha escritura; principalmente quando dichos Reales mandatos, y Sentencia, passaron en autoridad de cosa juzgada, Mascard. *dict. conclus. 35. n. 21. & 27.*

§ 14 Ni solo deve considerarse obligado el Convento à mantener las consignaciones, y pagar ambos censos, como à heredero de la Condesa de la Granja, con la obligacion personal, que ciertamente nace de aquellas, segun queda dicho; sino tambien por la real hipotecaria, como à poseedor del Molino harinero de Callosa: porque aunque no se duda, que regularmente la consignacion de algunos rentos, ò derechos, aunque perpetua, no induce hipoteca en la pieza consignada; arg. text. *in l. Lucius 88. §. instituto filio. 15. de legat. 2.* juxta la-

latè tradita per Dom. D. Franciscum de Leon *decif. 70. tom. 1.*
 Dom. Salgad. *in labyrinth. p. 1. cap. 10. à n. 7. & cap. 43. n. 38.*
 parece deve limitarse esta doctrina en los terminos que ocu-
 rren, por las palabras, y clausulas de la consignacion, por la
 racita convençion del cedente, y por la obervancia subse-
 guida.

15. Lo primero se demueftra, porque no fiendo neces-
 faria cierta concepcion de palabras para inducirse la hipote-
 ca, por fer negocio que se perficiona con la convençion des-
 nuda, en que mas se atiende à la voluntad, que al fónido de
 las voces, *juxt. text. in l. 1. de pignoratitia aitione, l. contrahitur 4.*
de pignor. l. final. C. quæ res pignori dari possint. Merlin. *cum aliis,*
tractat. de pign. lib. 2. tit. 3. q. 4. à n. 1. aunque no se aya nombra-
 do en la consignacion la hipoteca, deve entenderse inducida,
 quando expressaron los cedentes, que la hazian à *mayor caute-*
la, y seguridad de Don Julio Escorcia, y de los dineros por el dexa-
dos, y para mayor validad del dicho cargamiento: pues fiendo este
 el fin de la sujecion de la prenda, *l. plus cautionis 25. de reg. jur.*
§. final. institutionum quibus modis re contrahitur obligatio; por esta
 sola clausula deve entenderse inducida la hipoteca, *ut in si-*
mili notat Censius de censibus, q. 107. n. 16. alias p. 3. cap. 1. q.
3. art. 5. & alii apud Salg. dict. p. 1. cap. 10. n. 12. & 13.

16. Lo mismo persuade, expressar los cedentes, que ha-
 zian la consignacion perpetua, para mayor validad del
 cargamiento, y sin derogacion alguna de los derechos del
 consignatorio: porque si huvieran intentado hazer consig-
 nacion sencilla, sin sujecion de hipoteca alguna añadida à
 las del censo, mas perjudicaria, que aprovecharia al acree-
 dor; pues no podria tener recurso à los obligados, sin prece-
 der excusion de los rentos del Molino cedidos, segun nota el
 Señor Salg. *dict. cap. 10. à n. 36.* y con Cancer *2. variar. cap. 6.*
n. 194. Fontanell. *de pact. claus. 4. gloss. 9. p. 5. à num. 31.* el Señor
 Crespi *p. 2. observat. 116. n. 132.* & cum aliis pluribus Dom.
 Olea *de cess. jur. tract. 7. q. 3. à n. 18.* y de acreedor absoluto,
 se haria condicional, Guzman *de evict. q. 35. à n. 62. & n. 89.*
 y los demàs citados.

justos estos procedimientos, es menester que confiese, que en ellos la pasada Real Audiencia se persuadió, à que por ambas consignaciones se induxo hipoteca en el Molino, y se entregó al acreedor, y à sus sucesores, derecho real para la percepcion de los rentos; ex his quæ docet Dom. Salg. *dicto p. 1. cap. 10. n. 18. & seq.*

190. Y aunque para la imposicion de la hipoteca, es necesario que la cosa sea del deudor; no puede dudarse, que el Molino consignado fue propio de Doña Isabel Valdebrera, y de su marido: no solo porque así se presume de la enunciativa misma de la consignacion, junta con la larga observancia, que se descubre de aver pertenecido su dominio à la dicha Condesa de la Granja, y después de su muerte averse notado como recayente en su herencia en sus inventarios, que están à foj. 282. y 452. sino tambien porque quando caso dicha Doña Isabel, en el año 1603. se le ofrecieron dar en parte de su dote 3000. lib. en censos, ó en el Molino de Callosa; cuyo capitulo, que es el octavo de sus matrimoniales; está en los autos foj. 88. B. y 89. y mediando este titulo preambulo para la adquisicion del dominio, la posesion que de él tuvo desde las consignaciones hasta su muerte, se presume fundada en él, por ser corriente, que la posesion se entiende fundar en el titulo que la precede. Menoch. *lib. 6. de presump. 67. Surd. consil. 94. n. 32. Franciscus Niger Cyriacus p. 2. controvers. 251. n. 23. cum seq.*

SATISFACENSE LAS EXCEPCIONES.

SE opone en primer lugar por el Convento, que los censos no consta se cargassen con licencia del Señor de la suprema jurisdiccion; pero se responde, que en las mismas escrituras de los cargamientos se enuncian concedidas por Don Pedro Maza y Rocamora (antes Don Francisco) intitulandose Señor de la Baronía de la Granja, que es

lo mismo que Baron, y aun se ha presentado la escritura de licencia para otro de los cargamientos à foj. 195. y estas enunciativas, aunque estuvieran solas, siendo de escrituras cuya antigüedad excede de ciento y veinte años, no solo pruevan evidentemente la licencia del Señor de la suprema jurisdiccion, segun lo que se dixo arriba, y nota nuestro Bas *in Theat. p. 1. cap. 13. n. 85.* sino tambien convencen patentemente la Baronía en quien las concedió; y en consequencia, que tenia el Señor de la Granja la jurisdiccion suprema, quando en nuestro Reino la tienen indubitadamente todos los Barones, como nota con el Señor Leon, y otros, el Señor Don Lorenzo de Matheu *de reg. Regn. cap. 6. §. 1. n. 54.*

Demás, que aunque no huviera enunciativas, sola la antigüedad de más de ciento y veinte años, bastaria para la presumpcion de la licencia necesaria, como de las demás solemnidades extrinfecas, Jacob. Cancer *p. 1. cap. 7. à n. 123.* ex aliis Bas *diff. cap. 13. n. 83.* y constando amás por los autos, que ambos censos, por el medio de las consignaciones, tuvieron su debida observancia desde su otorgamiento hasta la Real Sentencia del año 1673. es indubitada la presumpcion de la licencia necesaria: *ex pluribus Bas citato loco, & cap. 11. n. 63.*

Oponese igualmente, que la enunciativa de la Real Sentencia del año 1673. no conforma con las otras de los mandatos, suponiendo otorgadas las consignaciones ante Salvador Gilabert, Escrivano, quando en estos, y la que està presentada, se dizen otorgadas ante Bartolomé Timor. Pero demás que esto es conocida equivocacion, quando consta, que Gilabert empezó à recibir escrituras en el año 1627. segun parece en los autos à foj. 352. y facilmente se le pudierò atribuir, por estar las copias exempladas de su mano: descontada esta enunciativa, quedan dos en los Reales mandatos, que bastan para convencer su existencia, segun dizen todos los Autores referidos; y esto dexando aparte las enunciativas generales, que contiene la Sentencia del Governador de Alicante del año 1672. y la carta de pago del año 1639. que

está à foj. 543. *Opone tambien el Convento, que las licencias se dizen concedidas por Don Pedro Maza y Rocamora, intitulado Señor de la Baronia de la Granja, quando constá que desde el año 1603. hasta el de 1638. en que murió, fue Señor de la Granja Don Francisco Maza y Rocamora, Conde despues de la Granja, marido de Doña Isabel Vallebrera, Maza, y Rocamora.*

24. Pero se responde, que el mismo Don Francisco, que tuvo este nombre desde su nacimiento, despues de aver casado con Doña Isabel Vallebrera en el año 1603. tomó el de Don Pedro, quizás porque en el capitulo 4. de los matrimoniales, que está en el pleito foj. 187. Don Juan de Rocamora su padre, le transfirió todo el patrimonio de Don Pedro Maza (antes Don Juan Maza) su tio: ó porque siendo descendiente de Don Pedro Maza, dicho el Barbudo, vinculador de los Estados de Novelda, y pudiendo esperar su sucesion, segun parece por el arbol, y el hecho, que refiere el Señor Don Francisco Geronimo de Leon *en la decision primera de su volumen tercero, n. 64. §. folio 11.* quizás se anticipó en arrojarse su nombre. Lo cierto es, que Doña Isabel Vallebrera, Maza, y Rocamora, hija de Don Francisco Vallebrera, y de Doña Elsa Maza, Señores de Agost, desde el año 1603. hasta el de 1638. vivió casada con Don Francisco Rocamora, hijo de Don Juan Rocamora y Maza, y de Doña Beátriz Ruiz, Señores de la Granja, y que en el medio tiempo, esto es, en el año 1607. y 1608. el marido de Doña Isabel Vallebrera, llamandose Don Pedro Maza y Rocamora, otorgó las licencias para los cargamientos, y tambien las consignaciones: luego es preciso, que el mismo Don Francisco se intitulasse con el nombre de Don Pedro; y mas quando en el Real mandato del año 1642. foj. 89. se lee expressamente, que las consignaciones las otorgaron Doña Isabel Vallebrera y Maza, y Don Francisco Rocamora, Condes de la Granja: indicio cierto de que eran uno mismo Don Francisco, y Don Pedro.

25 Oponé igualmente el Convento, que estos censos fueron cargados por la Aljama del Lugar de la Granja, y que à ellos pertenece à lo menos la reduccion de la Real Pragmatica del año 1614. Pero se responde, que la Real Pragmatica perteneciò à los censos que devian pagar los Señores como successores anormales de los Moriscos expulsos, segun se manifiesta por su letura: pero aqui se pide la cobranza de unos censos, à que como à deuda propia se obligò Doña Isabel Vallebrera con su marido, renovando virtualmente, con la promessa de la eviccion de los rentos cedidos, su imposicion, como queda dicho.

26 Oponé asì mismo, que aviendo sido seis los herederos de la Condesa de la Granja, y solo sucedido en una parte de sus bienes libres el Convento de San Christoval, no puede ser obligado à mantener la consignacion, sino por su parte. Pero se satisface, en que mediando en nuestro caso la promessa de eviccion de los frutos del Molino consignados, cuya obligacion, como de hecho, es individua, puede ser reconvenido el heredero in solidum: *l. si rem 62. §. si ei 1. de evictionib. l. si in executione 85. §. in solidum 5. l. cum ex causa 139. de verb. obligat.* Antonius Gom. p. 2. *variar. cap. 10. à n. 21.*

27 Amàs, que pudiendose dezir hipotecado el Molino de Callosa, y possyendolo el Convento de San Christoval, como se fundò arriba, puede ser este enteraméte reconvenido por la hipotecaria, juxta regul. text. in *l. si necessarias 8. §. si unus 2. de pignoratitia actione, l. actio quidam 2. C. si unus ex pluribus heredibus, cum similibus, Merlin. tractat. de pignor. lib. 5. q. 59. à n. 1.* y con otros muchos lo notò nuestro Bas cap. 13. n. 66.

28 Oponé tambien, que no constaria de la idemptridad del Molino de Callosa consignado, y el que possée el Convento, antesbien en el arriendo de este, que està à foj. 119. se expressarian otros confines, que los que se contienen en la consignacion del año 1603. Pero esta excepcion facilmente se delvanece con el mismo hecho; pues consta, que desde el año 1607. y el de 1608. en que se cargaron los censos, y otorgaron las consignaciones, Doña Isabel Vallebrera posse-

yó el Molino harinero. consignado, con el justo titulo de la capitulacion matrimonial del año 1603. y con sus arriendos se pagaron ambos censos; antes, y despues de los Reales mandatos: que por su muerte se adnotò como recayente en sus bienes libres en los inventarios; y que le està poseyendo el Convento su heredero, sin aver intentado en el termino probatorio que ha corrido en los autos, manifestar otro titulo de su adquisicion, ni probar à lo menos la pluralidad de Molinos harineros en Callosa: que uno y otro se dize situado en la huerta de la Villa de Callosa de Segura, y que toma el agua de la azequia mayor de Segura, con quien confina: con cuya consideracion, y có la de tratarse de probar la idemp- tidad de una finca tan antigua, en que se admiten fácilmente conjeturas, y presumpciones, aun concurriendo la diver- sidad de los confines, que con el largo tiempo se deven pre- sumir mudados, no puede haber duda en que està plenissi- mamente probada. Plenissimè Hercules Marescotus lib. 1. *va- riar. resolut. cap. 12. à n. 38. ubi n. 43. sic loquitur: Hinc etiam est, quod conjecturae, & quae colliguntur ex ipsa nominum conformitate, idemp- tate Curiarum, & Parochiae ubi bona existunt, ad idemp- tatem probandam sufficiunt: maxime si in dictis locis non ostendantur aliae res sub eisdem nominibus, cum pluralitas rei non facile praesuma- tur, &c. Et n. 45. Quia imò in materia antiqua satis est quod veri- ficetur locus in quo res existit, etiam cum uno confine, si aliud fieri non posset, &c. Mas copiosamente el Ilustrissimo Rocca disput. 10. à n. 55. ubi n. 60. sic habet: Idque etiam, si aliqua demonstra- tiones, & confinia non congruerent; cursu enim temporis praesumi debent mutata, &c. Et n. 61. Quae omnia eo libentius admittenda; tum quia ad probandam idemp- tatem bonorum leviores probationes admittuntur: tum etiam quia versamur in materia antiqua ultra cen- tum annos: & in antiquis idemp- titas optimè remanet probata ex u- nica demonstratione generali cum unico confine: quinimò sufficiunt argumenta, praesumptiones, & conjecturae, &c. Cuyas proposicio- nes confirma con autoridad de muchos; à quienes añadò Tufco *litt. L. conclus. 4. à num. 25. Mascard. de probat. conclus. 874. Cyriac. p. 1. controvers. 132. n. 11. & 12.**

29 Finalmente opondre el Convento civilmente la excepcion de falso al instrumento de la consignacion presentada à foj. 57. Pero quan voluntaria sea esta excepcion , se demuestra, de que aviendose presentado la misma escritura, y la otra consignacion que no aparece , en la passada Real Audiencia varias vezes, para ganar los Reales mandatos de los años 1642. y 1647. y la Real Sentencia del año 1673. en cuyo Juizio fue tambien emplazado, y vencido el Convento de San Christoval, como à uno de los herederos de la Condesa de la Granja , nada se opuso de falsedad , antes bien se mandaron justamente cumplir las consignaciones como legitimas: en cuyos terminos , assi por la antiguedad del instrumento, como por averse tacitamente comprobado su legalidad, quando se produjo en aquellos Juizios, es del todo despreciable la oposicion, ex his quæ tradunt Hieronym. Gonzalez *ad reg. 8. gloss. 64. n. 20. & 22.* Dom. Covarrub. *in pract. cap. 21. n. 7. versic. Secundus casus* , ubi plures apud Faria n. 27. Pareja *de instrument. editione, tit. 1. resolut. 3. §. 2. n. 35. & 55.*

30 Por todo lo qual, espera el Conde se declarará à su favor, y contra el Convento de San Christoval , como parece justo, segun siento , salva semper tanti Senatus censura. Valencia, à 10. de Marzo de 1728.

Dr. y Pad. Juan Bautista Ferrer.

29 Finalmente opond el Convento civilmente a ex-
 cepcion de fallo al interdicto de la congregacion pro-
 curatoria fol. 77. Pero como el interdicto es una excep-
 cion de las leyes de las vicarías, y no de las leyes de
 y la otra congregacion que no depende de la Real
 Audiencia varias veces para que los Reales mandados de
 los años 1642. y 1647. y la Real Sentencia del año 1677.
 en cuyo Juicio fue tambien embaxado, y tenido el Con-
 vento de San Chistoval, como a uno de los herederos de la
 Condesa de la Granja, nada le obsta de felicidad, tambien
 se mandaron justamente cumplir las condecoraciones como
 legítimas en cuyos términos, así por la antigüedad del in-
 terdicto, como por averse tacitamente comprobado su in-
 greso, quando se probare en aquellos Juicios, o del todo
 despreciable la oposicion, ex his que trahuntur in
 González ad reg. 8. gloss. 6. n. 20. y 21. Don. Covarrub. in
 pract. cap. 2. n. 7. verbo de materia casus, ubi dicitur quod si
 n. 27. Parca de instrument. lib. 1. verbo 3. §. 2. n. 32.

30 Por todo lo qual el Conde de S. Pedro de S. J. en
 favor, y contra el Convento de San Chistoval, como pa-
 rece justo según su caso, para tener en sus señas de
 Valencia a 10 de Marzo de 1728.
 Don Juan de S. Pedro